

## Los expertos advierten de que la escasez de agua no frenará el auge urbanístico

**Un profesor de Economía Agraria de la Politécnica de Madrid apunta a la desalación y a la moratoria en el uso de acuíferos como alternativas**

### REDACCIÓN

Las políticas hídricas deben acomodarse «como mejor puedan» a las políticas urbanísticas y de ordenación del territorio «porque siempre se situarán en un plano inferior de jerarquía, atendiendo a los beneficios económicos inmediatos a los que tendrán que adaptarse». Esta es una de las conclusiones que ayer se desprendieron del Simposio Internacional sobre aguas subterráneas que acoge el aulario II de la Universidad de Alicante a lo largo de esta semana.



El científico Alberto Garrido, a la derecha, junto a otros ponentes del Simposio Internacional en la Universidad

El profesor Alberto Garrido, del departamento de Economía Agraria y de los Recursos de la Universidad Politécnica de Madrid y que actualmente trabaja en la Universidad Berkeley de California, destacó que el aumento poblacional en el arco mediterráneo choca con la escasez de reservas en las áreas donde la agricultura continúa siendo la principal consumidora de agua «porque sectores como el turístico y el urbanístico se convierten en protagonistas de la tensión existente entre la escasez de recursos hídricos y la demanda».

No obstante el mensaje de Garrido es positivo y apunta a la «desalación» como la mejor «solución para asegurar el abastecimiento de los municipios costeros». Según concreta este científico «en la Comunidad Valenciana existe una situación de enorme competencia por los recursos hídricos y se está produciendo una transferencia económica a sectores con mucho potencial como el turístico, frente a sectores maduros de escasas posibilidades de crecimiento como el agrícola». Este experto, que ha asesorado en materia hídrica a los Gobiernos de Aragón y Navarra, opina que «probablemente esta situación la acabe pagando el medio ambiente, puesto que no tiene un defensor concreto».

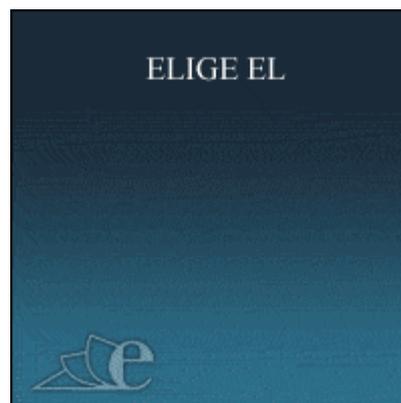
### Servicios

-  [Enviar esta página](#)
-  [Imprimir esta página](#)
-  [Atención al lector](#)

[Anterior](#)   [Volver](#)   [Siguiete](#)

### Noticias relacionadas

■ [La Confederación del Júcar plantea ahorros del 60%](#)



## El impacto paisajístico

La presión urbanística en la costa la advierte Garrido más como impacto paisajístico y de infraestructuras de transporte que de abastecimiento de agua. «Es más barato desalar aguas salobres que agua marina», concluyó apuntando al reto de las nuevas tecnologías en un contexto que definió como «de transición».

Finalmente abogó por una moratoria o reducción de bombeo en el uso de los acuíferos sobreexplotados, como en el caso de Villena en el Vinalopó, al tiempo que urgíó una regulación muy precisa contra la extracción ilegal de aguas subterráneas.

Al respecto la alcaldesa de Villena expresó su satisfacción recordando el compromiso expresado por el director general del Agua, Jaime Palop, en la jornada anterior de este simposio, al apuntar a la reivindicación histórica de «desenganchar» a la costa de los acuíferos del interior.

Junto al profesor Garrido intervino ayer el doctor Henry Vaux, de la US National Academy of Sciences, quien sugirió la gestión de los recursos hídricos a partir de acuerdos locales mediante cooperativas de usuarios, aunque también admitió la mayor tensión que provoca la escasez.

Mukherji, ayudante del profesor Tushaar Shah del Instituto Internacional del Mercado del Agua en Sri Lanka, distinguió entre la gestión en la India, que recae sobre los usuarios, y la de China, de tipo empresarial. No obstante señaló a la «burocracia del agua» como problema compartido por ambos países.

Para la jornada de hoy está previsto que alumnos de Secundaria adopten el papel de los distintos estamentos implicados en la gestión del agua en un municipio imaginario de la costa y expongan un plan de sostenibilidad.